

La lucha seguirá hasta aniquilar el marxismo: un militar argentino

(AFP, AP, UPI e IPS)

BUENOS AIRES, 17 de junio.—Mientras un alto jefe militar reiteraba la posición oficial de que la lucha que libran las fuerzas armadas contra lo que caracterizan de "subversión marxista" se extiende más allá de las fronteras nacionales, 3 de los 5 argentinos secuestrados en Perú fueron deportados a Bolivia.

El jefe de la Policía Federal argentina, general Juan Sasiain, declaró en Mendoza, mil 200 kilómetros al oeste de la capital, que "el terrorismo no ha terminado" en el país y que la lucha no cesará "hasta que no se termine a nivel mundial el enfrentamiento de la filosofía marxista con la nuestra".

A pesar de que las fuerzas armadas asumieron el poder con el firme propósito de "aniquilar la subversión", el militar sostuvo ahora que "tal vez nuestros nietos tengan la suerte de vivir en la paz que deseamos". En esta lucha calificada por los militares de "guerra contrarrevolucionaria" han muerto o desaparecido cerca de 30 mil ciudadanos, según diversas fuentes, en esta nación de 25 millones de habitantes.

Sasiain dijo que la Policía Federal cumple una tarea "de superficie" y que "el contrterrorismo lo siguen llevando en forma más específica los elementos de las fuerzas armadas".

Entretanto, se supo en Lima que las autoridades expulsaron a 3 argentinos cuyo secuestro allí había sido denunciado hace varios días, junto a otros dos más no identificados y de los que nada se sabe.

Se trata de Julio César Ramírez, miembro de la rama política del Peronismo Montonero, que estuvo preso en Argentina 4 años y de quien la revista *Somos*, de Buenos Aires, publicó su foto hace 6 meses, calificándolo de "subversivo" y buscado por la policía. Otra es Noemí Esther Giannotti de Molfino, de 54 años, militante peronista y suegra del dirigente Guillermo Amarilla, secuestrado en noviembre pasado. La tercera es Julia Inés Santos de Acebal, también peronista.

¿PROPOSITO INTIMIDATORIO?

Con respecto a estos sucesos, Javier Díez Canseco, diputado peruano electo por la Unidad Democrática Popular —que fuera llamado por la señora Giannotti para denunciar su inminente secuestro ya que su casa estaba rodeada por sujetos inequívocamente pertenecientes a cuerpos de seguridad— declaró que los secuestros en Lima, con la casi segura colaboración de la inteligencia peruana, así como otros ocurridos

en Brasil y México, "obedecen a la teoría del general Viola (ex comandante del ejército argentino y ex miembro de la Junta Militar) presentada en la Reunión de Ejércitos latinoamericanos del año pasado, de que la subversión es un fenómeno internacional y debe ser combatida internacionalmente, sin respetar fronteras ni jurisdicciones". La denuncia de Díez Canseco coincide con las afirmaciones del general Sasiain. La agencia AP aseguró que los deportados a Bolivia, serán entregados por este país a Argentina.

Analizando este nuevo caso de traspaso de presos políticos, la agencia IPS comentó que "al margen de las especulaciones inevitables sobre los objetivos nacionales de una operación semejante en la coyuntura peruana (galvanización del clima político, hacer las tareas sucias antes que asuma el gobierno civil, etc.), se estima que servicios de inteligencia militar arg. no y peruano quieren evitar que el nuevo marco político en el Perú, que será un régimen derechista pero inclinado a desarrollar una pauta liberal, pueda ser aprovechado por las organizaciones políticas argentinas para convertir a este país en un nuevo centro de operación similar a México, por ejemplo. Los secuestros habrían tenido, en este caso, un macabro propósito de demostración intimidatoria".

REPLICA A MASSERA

El secretario general del ejército argentino, general Reynaldo Bignone declaró con respecto a las críticas del almirante Massera al actual gobierno que "en política todo es materia opinable, y en ese sentido se podría concordar o disentir con Massera, pero lamento sinceramente algunas incursiones como las que hace en materia de soberbia y moral en el citado documento, porque ello va más allá del mero hecho político". Bignone aclaró que hablaba a título personal.

Por otro lado, sindicalistas que participaron en una reunión de la OIT en Suiza pidieron una audiencia al Papa Juan Pablo II para pedirle que interceda ante el gobierno militar por la libertad de la ex presidenta Isabel Perón.